

Una vez obtenido este resultado, fortifíquese la constitución y sométase al enfermo á una vigilancia rigurosa y prolongada para impedir se entregue de nuevo á su funesta pasión.

Magnan.

El mejor de todos los tratamientos es suprimir el uso de la morfina.

Dujardin-Beaumetz.

Prescribáanse el cloral y los bromuros alcalinos contra la agitación y el insomnio que acompañan en muchos morfínómanos á la suspensión morfínica.

Constantino Paul.

I. TRATAMIENTO PROFILÁCTICO. — No permitir nunca que los enfermos se inyecten ellos mismos.

II. TRATAMIENTO CURATIVO. — Brusca suspensión de la morfina.

Intérnese al enfermo ó aconséjesele un largo viaje por mar, procurando que no lleve consigo el veneno.

El sulfonal proporciona sueño á estos enfermos.

MOSCAS VOLANTES.

Valude.

Háganse instilaciones diarias de algunas gotas de una solución de ioduro potásico al 0,50 por 100.

NEURALGIAS

Fereol.

Prescribáse:

Sulfato de cobre amoniacal. 2 centigr.

Subnitrito de bismuto. 25 —

Para un sello medicamentoso Tómense cinco cada día en un poco de agua en el momento de las comidas ó en su intervalo.

Gilles de la Tourette.

Neuralgia histérica.—El tratamiento será el del histerismo en general

Los medios terapéuticos, sulfato de quinina y otros de que se hace uso en diferentes variedades de neuralgias, no producirán seguramente ningún resultado si la neuralgia está bajo la dependencia del histerismo.

En este caso recomiéndese el uso del hierro al interior, juntamente con el vino de quina.

Aconséjese la permanencia en el campo, el ejercicio al aire libre, una alimentación sustanciosa y la hidroterapia, que puede tener una verdadera eficacia.

Si se observan neuralgias histéricas que resistan á todo tratamiento inténtese la sugestión hipnótica, de la cual se cuentan maravillosos efectos, ó la acción de todo otro agente que pueda impresionar vivamente la imaginación de los sujetos. Pero ante todo es necesario persuadirse de que pocas histéricas son verdaderamente hipnotizables.

Bouchard.

Para conseguir la refrigeración local aplíquese una torunda de algodón ó de borra de seda empapada en cloruro de metilo (éter methylclorhídrico). Como medio analgésico, la aplicación de la torunda es tan eficaz como el chorro á beneficio del sifón.

Puede también hacerse uso de un pincel con el cual pueda de una manera más precisa localizarse la acción.

A beneficio de este procedimiento cesa el dolor en las *neuralgias intercostales*, en el *torticolis*, en los *dolores musculares*, en los *lumbagos*, en las *neuralgias dentarias*, en las *crisis gástricas* de origen tabético y en los *cólicos de plomo*.

Charcot.

I. TRATAMIENTO INTERNO.—Prescribase:

Fenacetina. 50 centigr.

Para un sello medicamentoso.

II. AMASAMIENTO.—Practíquese el amasamiento. Se han curado á beneficio de este procedimiento algunas neuralgias cervicobraquiales, ciáticas ó del nervio del quinto par.

El amasamiento no es, en semejantes casos, más que la aplicación de una necesidad instintiva; se sabe que los enfermos procuran calmar los dolores neurálgicos violentos ejerciendo presiones sobre los puntos dolorosos. La manera de obrar es variable, según los casos; para lograr calmar el

dolor es necesario, en general, recurrir á medios un poco violentos, presiones enérgicas, fricciones y sobos rápidos á todo lo largo del nervio, cuando es fácilmente abordable, como el nervio ciático, por ejemplo.

Está contraindicado el amasamiento en las neuralgias por compresión ó de origen central.

III. TRATAMIENTO ELÉCTRICO.—Se ha visto que el amasamiento asociado á la electricidad producía con frecuencia resultados sorprendentes en algunos casos de neuralgia del nervio ciático que habían resistido años enteros á todo género de tratamiento.

Están sobre todo indicadas las corrientes continuas (Regimband); se aplica el polo negativo sobre el tronco nervioso y el polo positivo sobre la región particularmente afectada, y se hace uso de corrientes de mediana intensidad.

Las vibraciones del *casco vibrante* se transmiten á toda la cabeza y aun á las partes superiores del tronco; está, pues, indicada su aplicación en las neuralgias que ocupan estas regiones.

Algunas neuralgias faciales muy rebeldes han cedido, en efecto, al empleo de este medio.

De la misma manera hanse visto desaparecer neuralgias cervicales y torácicas.

Neuralgias pelvianas.—Es tan absurdo separar en un histérico el testículo ó la piel del escroto, asientos de sensaciones dolorosas, como en la mujer una zona hysterógena cualquiera ó un ovario hiperestesiado. La teoría sobre la cual estas operaciones se fundan es falsa; su práctica es dañosa é inmoral.

Germán See.

Inyecciones hipodérmicas con:

Antipirina.	10 gramos.
Clorhidrato de cocaína.	15 centigr.
Agua destilada.	10 gramos.

Inyéctese una jeringa entera.

Félix Guyón.

Neuralgia de la vejiga.—El paso de un instrumento metálico por su cavidad alivia algunas veces el dolor que sienten los enfermos.

Jaccoud.

Neuralgia ciática.—I. TRATAMIENTO EXTERNO.—Quietud absoluta, sea cualquiera la agudeza del dolor, para prevenir la impotencia del miembro consecutiva á la neuritis que sucede á menudo á la congestión del nervio.

Desde el principio ventosas secas escarificadas por debajo del pliegue glúteo, en la región poplítea y en la pantorrilla.

Inyecciones hipodérmicas de morfina si los dolores son muy intensos.

Si las ventosas no alivian ó están contraindicadas por la anemia del enfermo, aplíquense unos después de otros, de trecho en trecho, sobre los puntos dolorosos del miembro grandes vejigatorios, ó bien vejigatorios largos que cubran la parte posterior y lateral externa del miembro.

II. TRATAMIENTO INTERNO.—Si la *ciática* es de origen reumático, prescribese el salicilato de sosa

durante tres días, á la dosis de 4 á 6 gramos cada día.

En caso de no surtir efecto el salicilato, prescribáse la quinina á altas dosis, con preferencia el bromhidrato á la dosis de 1,50 á 2 gramos, y continúese así en tanto que no aparezcan fenómenos de saturación. En este caso, suspéndanse un día ó dos para volver á empezar.

Si no cede la enfermedad, insístase en la medicación tópica.

Recúrrase para combatir la *ciática crónica* á una mezcla de ioduro y de bromuro de potasio disuelto en el mismo vehículo, á la dosis de 3 á 4 gramos cada día.

Si el tratamiento no surte efecto, aplíquense pulverizaciones con el cloruro de metilo. Pero es necesario servirse de él con prudencia, para evitar que se formen escaras y ulceraciones.

Baños de vapor simples ó trementinados.

Hayem.

Neuralgia facial.—Todos los agentes y procedimientos capaces de obrar sobre el fenómeno dolor han sido, unos tras otros, aconsejados ó ensayados: procedimientos de revulsión, inyecciones hipodérmicas diversas, de efecto local ó de efecto local y general, administración de calmantes *per os*, electricidad y operaciones quirúrgicas.

I. TRATAMIENTO EXTERNO.—Los procedimientos de revulsión, tales como el empleo del frío, las aplicaciones de vejigatorios, las puntas de fuego, dan muy medianos resultados en la neuralgia facial.

Las inyecciones subcutáneas de morfina ó de una mezcla de morfina y de atropina producen resultados poco satisfactorios ó muy fugitivos. Son rápidamente seguidas de un estado de tolerancia sin efectos. Se han creído mucho más superiores las inyecciones de cloroforno puro, pero han resultado casi totalmente ineficaces, razón por la que han sido completamente abandonadas. Las inyecciones de antipirina rara vez logran calmar. Por el contrario, la galvanización en los puntos dolorosos cuenta numerosos éxitos.

II. TRATAMIENTO INTERNO.—La neuralgia del trigémino es particularmente modificable por la medicación interna. La administración de medicamentos *per os* puede, por otra parte, combinarse con el empleo de los medios externos.

Los medicamentos propiamente dichos, más dignos de ser recomendados, son: la quinina, la aconitina, el acetanilido y la exalgina.

Conviene la quinina sobre todo cuando los paroxismos dolorosos se muestran con intervalos regulares. Puede asociarse á otros nervinos y en particular á la aconitina. Los efectos de la quinina son casi siempre favorables, y como puede emplearse durante largo tiempo, se obtiene de su uso con frecuencia curaciones efectivas.

El uso de la aconitina está limitado hoy casi exclusivamente al tratamiento de la neuralgia facial. Ha sido frecuentemente eficaz contra la forma grave de esta neuralgia (epileptiforme de Trousseau).

Cuando se prescriba este medicamento prefírase el nitrato de aconitina cristalizado, que debe

ser dado á dosis progresivas por cuarto de miligramo.

El acetanilido y la exalgina han dado igualmente buenos resultados, pero con frecuencia muy pasajeros.

En un caso de neuralgia grave del trigémino hemos prescrito en muchas tomas 2 á 3 gramos de exalgina en las veinticuatro horas:

Exalgina..	2,50 gramos.
Alcoholato de menta.	15,00 —

Disuélvase y añádase:

Jarabe.	50 gramos.
Agua.	105 —

Neuralgias de los miembros y del tronco.—

I. TRATAMIENTO LOCAL.—Colócanse en primera línea, para calmar los dolores, los agentes locales, que son, en primer término, todos los medios revulsivos.

Se emplean más que ningún otro, hace algunos años, los vejigatorios y las puntas de fuego.

Hoy se prefiere generalmente la revulsión producida por el frío. El mejor medio de provocar una refrigeración eficaz es seguramente el empleo del cloruro de metilo, que ha producido muy á menudo, no solamente un efecto calmante, sino también por sí solo la curación definitiva. Pero este poderoso refrigerador no obra tal vez solamente por la sensación de frío que provoca. Es posible que penetre hasta las extremidades nerviosas y las impresione favorablemente.

Es necesario no dejar de aplicar las ventosas

escarificadas, porque prestan buenos servicios en las neuralgias reumáticas recientes de forma congestiva.

Entre los mismos medios hay que contar también las aplicaciones locales de cloroformo.

Están particularmente indicadas las aplicaciones sedantes y calmantes, propiamente dichas, cuando no se quiere más que producir una acción moderada, pero sostenida, como sucede de ordinario en las afecciones dolorosas sintomáticas.

II. TRATAMIENTO INTERNO.—Entre los agentes puestos en uso en semejantes casos debe citarse el opio y sus alcaloides.

La morfina es la que más se usa. He aquí algunas fórmulas para conocer como se prescribe.

Glicerolado para unturas:

Glicerolado de almidón.	60 gramos.
Clorhidrato de morfina.	1 —

Colodion:

Colodion elástico.	30 gramos.
Clorhidrato de morfina.	1 —

Moscas calmantes:

Opio ó clorhidrato de morfina, incorporado á una solución de ictiocola á 30°, extendida en un tafetán negro.

Tintura de iodo morfinizado:

Sulfato de morfina.	2 gramos.
Tintura de iodo.	15 —

Las preparaciones solanáceovirosas, empleadas tópicamente, ejercen evidentemente una acción calmante; debe mencionarse entre ellas el extracto y la tintura de belladona.

Citemos también el alcanfor, el mentol, la cicuta y las preparaciones ciánicas.

Las aplicaciones tópicas de veratrina producen también en algunos casos un beneficio efectivo. Pueden prescribirse unturas con la pomada siguiente:

Manteca.	8 gramos.
Veratrina.	10 á 20 centigr.

El gas ácido carbónico goza de propiedades analgesiantes, de las cuales puede fácilmente echarse mano. Se hace uso frecuentemente de este gas en varias estaciones termales; las duchas exteriores de ácido carbónico, en particular, producen un efecto calmante evidente.

Es necesario usar con prudencia tópicos que contengan sustancias tóxicas, porque su absorción por la piel puede ser el punto de partida de fenómenos de envenenamiento.

El método endérmico es poco empleado, y su uso está limitado á algunos casos especiales.

El método hipodérmico está indicado en todos los casos, pero tal es el temor á la morfomanía que se ha buscado por todas partes un agente capaz de reemplazar aquel alcaloide en las inyecciones hipodérmicas.

La antipirina es hasta ahora el mejor de sus sucedáneos.

Se puede emplear también la teina:

Teina.	} aa.	1 gramo.
Benzoato de sosa.		5 centigr.
Cloruro de sodio.		10 gramos.
Agua destilada.		

Un tercio de jeringa contiene 3 centigramos de teina. Puede repetirse esta dosis muchas veces al día.

Neuralgias reumáticas.—Se combatirán á beneficio de la quinina ó del salicilato de sosa.

Neuralgias sintomáticas, neuritis, compresiones de los nervios.—Prefiérase á todo otro medio la antipirina y el acetanilido.

Diculafoy.

Neuralgia del trigémino.—I. TRATAMIENTO INTERNO.—Prescribese la quinina.

Da buenos resultados la aconitina á la dosis de 1/2 miligramo cada día, aumentada sucesivamente hasta 4 y 5 miligramos.

Prescribese el cloral:

Jarabe de cloral.	} aa. 30 gramos.
— de morfina.	
Agua destilada de tila.	
— de flores de azahar.	10 —

Una cucharada grande cada tres horas.

El jarabe de Follet (cada cucharada grande contiene un gramo de cloral) da buenos resultados.

Aconséjese la antipirina, sea en poción (2 á 4 gramos cada día) ó en inyecciones hipodérmicas (1 á 2 gramos).

Producen buenos resultados el bromuro de potasio y todos los demás bromuros.

II. TRATAMIENTO EXTERNO.—Las inyecciones hipodérmicas de morfina retardan ó debilitan los accesos y pueden llegar hasta ser un medio cu-

rativo; se inyectan diariamente 2, 3, 4 centigramos de clorhidrato de morfina, y en algunos enfermos dosis enormes por la gran tolerancia que en ellos se observa.

III. TRATAMIENTO ELÉCTRICO.—Debe intentarse la aplicación de la electricidad, haciendo pasar durante algunos minutos una corriente continua de 10 á 12 elementos y estando colocado el polo negativo á la salida del tronco nervioso y el polo positivo en la periferia del nervio (Onimus).

Neuralgia facial epileptiforme.—Se ha intentado muchas veces la resección del nervio cuando la rama dolorosa era accesible; pero la curación ha sido casi siempre temporal, por haber reaparecido la neuralgia en el segmento central del nervio.

Neuralgia facial de origen sífilítico.—La sífilis puede, por diferentes modos de desenvolverse, producir la neuralgia facial, contra la cual debe en seguida plantearse el tratamiento específico.

Neuralgia facial de origen palúdico.—Está indicada la quinina.

Debove.

Tratamiento en relación con la causa (anemia, paludismo, etc.). Inyecciones de morfina, antipirina y quinina. Vejigatorios.

Electricidad; corrientes continuas.

Hidroterapia, amasamiento.

Neuralgia ciática.—Pulverizaciones de éter, de cloruro de metilo, en el trayecto del nervio, durante cinco segundos á lo más.

El enfermo experimenta una sensación de quemadura y la piel se blanquea y endurece.

Renuévase su aplicación una ó dos veces con dos días de intervalo.

E. Besnier.

Las inyecciones de cloroformo no producen ni accidente, ni dolor vivo, ni fenómeno fisiológico apreciable. Tienen la ventaja de la inyección de morfina, sin los peligros del morfínismo agudo ó crónico.

Es necesario clavar la cánula sola, asegurarse que no ha penetrado en ninguna vena (falta de sangre), que se encuentra en el centro de la capa céluloadiposa subcutánea (movilidad de la cánula) y adaptar, después de estas seguridades, la jeringa para inyectar media ó una de éstas de cloroformo perfectamente puro.

Dujardin-Beaumetz.

I. TRATAMIENTO ANALGÉSICO.—Adminístrense los medicamentos antitérmicos analgésicos.

Inyecciones de morfina, paraldehido, cloral, acónito, acetanilido, fenacetina, exalgina y antipirina.

Alcoholaturo de raíces de acónito, gelsémium y piscidia eritrina.

Tintura de piscidia. 10 gramos.

Diez gotas para tomar cinco veces cada día.

II. TRATAMIENTO REVULSIVO.—Cauterización, puntas de fuego, acupuntura, electropuntura, acupuntura.

Inyecciones de cloroformo, de éter; inyecciones con un líquido irritante en el trayecto del nervio enfermo (sulfuro de carbono).

Vejigatorios curados con la morfina (0,01 gramo).

III. HIGIENE TERAPÉUTICA.—Amasamiento, hidroterapia, electroterapia, corrientes continuas.

IV. TRATAMIENTO QUIRÚRGICO.—Distensión de los nervios, neurotomía, neurectomía.

V. METALOTERAPIA.—Aplicación de placas, brazaletes, anillos y cadenas.

Neuralgias esenciales, neuralgias sintomáticas, dolores fulgurantes de los tabéticos, dolores del angor pectoris, dolores por compresión.—Contra el elemento dolor, cualquiera que sea su origen, es muy activa la exalgina.

Si esta combinación metílea fuera más soluble debería ocupar el primer lugar, porque es la más activa y no produce jamás erupción alguna. Prescribáanse dosis mínimas, 25 centigramos, por ejemplo, repetidas dos veces al día. En razón á su insolubilidad, prescribábase en poción alcohólica:

Exalgina.	2,50 gramos.
Alcoholaturo de melisa.	10,00 —

Disuélvase y añádase:

Agua de tila.	120 gramos.
Jarabe de flores de azahar.	30 —

Una cucharada de las de sopa por mañana y tarde.

Si el enfermo no puede soportar el sabor de la melisa, hágase uso de la fórmula siguiente:

Exalgina.	2,50 gramos.
Tintura de cortezas de naranjas.	5,00 —
Jarabe de cortezas de naranjas amargas.	30,00 —
Agua.	120,00 —

Una cucharada de las de sopa de cada una de estas dos pociones contiene 25 centigramos de exalgina; prescribese una por la mañana y otra por la tarde. La tintura y el alcoholato no tienen otro objeto que el de disolver la exalgina, operación que debe hacerse al preparar la fórmula, antes de añadir los demás excipientes.

Es más fácil la administración de la exalgina en sellos medicamentosos, pero menor su acción; el estado soluble del medicamento aumenta su poder.

Se puede también prescribir:

Extracto fluido de piscidia eritrina.	15 gramos.
Jarabe de cortezas de naranjas.	250 —

Tres ó cuatro cucharadas grandes.

Inyecciones hipodérmicas con:

Sulfato de atropina.	1 centigr.
Clorhidrato de morfina.	10 —
Agua de laurel cerezo.	20 gramos.

Neuralgias fugaces de los histéricos y de los neuratáxicos.—La fenacetina insoluble, y por esta condición no tóxica, es un buen medicamento. Es también un buen analgésico.

Dense cada día uno ó dos sellos que contengan de 50 centigramos á 1 gramo, sin temor á la intoxicación.

La parafenacetina no provoca ni la cianosis ni

las erupciones que producen la antipirina y el acetanilido.

Neuralgias de la cara.—Aconitina cristalizada Duquesnel, $\frac{1}{2}$ miligramo cada cuatro horas.

Sulfato de quinina cuando la enfermedad es intermitente.

Gelsemina, sulfato de cobre amoniacal (Fereol), aplicaciones externas de mentol, opio, morfina, acetanilido, antipirina, fenacetina, exalgina, sulfato de quinina, monocloral, antipirina ó hipnal.

Corrientes continuas. No pasar de 2 á 3 miliampéres. Servirse de reóforos é interponer en la corriente alguna resistencia para evitar los fosfenos. El polo positivo se coloca en el punto doloroso.

Neuralgias congestivas.—Prescribese la antipirina y evítese la morfina, que produce excitación de la médula y del cerebro.

Neuralgias dentarias.—Prescribese:

Acetanilido.	1,50 gramos.
----------------------	--------------

En tres sellos medicamentosos, para tomarlos en las veinticuatro horas,

Neuralgia ciática.—Trementina, ácido salicílico, opio.

Medicación revulsiva bajo todas sus formas.

Pulverizaciones de cloruro de metilo.

Hemicránea.—Aconitina, morfina, cafeína, guarana y paulinia, etoxicafeína (Filehne), antipirina, acetanilido, fenacetina, hidroterapia.

Gadet de Gassicourt.

Prescribese:

Cinconina.	40 centigr.
Sulfato de morfina.	30 —

Café poco tostado.	250 gramos.
Agua hirviendo.	350 —
Azúcar.	700 —

Una ó dos cucharadas grandes.

Mauriac.

Neuralgias sifilíticas.—Prescribese:

Polvo de iodoformo.	1 gramo.
Extracto y polvo de genciana.	c. s.

Háganse 20 píldoras. Tómense dos ó tres cada día.

Huchard.

Poción con:

Tintura alcohólica de piscidia eritrina.	} aa. 20 gramos.
Tintura de viburnum prunifó- lium.	

Tómense 40 á 50 gotas en las veinticuatro horas.

Fricciones con:

Alcohol alcanforado.	} aa. 80 gramos.
Alcoholaturo de enebro.	
Alcoholato de lavanda.	60 —
Cloroformo.	} aa. 15 —
Tintura de opio.	

Háganse con una franela.

Neuralgia del istmo de las fauces ó angina neurálgica.—El tratamiento debe tener por objeto más bien el elemento neurálgico que el inflamatorio. Con este fin se hace tomar al enfermo por la mañana, con una hora de intervalo, tres píldoras que contengan cada una:

Sulfato de quinina.	20 centigr.
Extracto de raíz de acónito.	1 —

Si los dolores neurálgicos son rebeldes, se administra tres veces al día, con dos ó tres horas de intervalo, un sello de 25 centigramos de bromhidrato de quinina, asociando á cada sello un gránulo de aconitina de un cuarto de miligramo.

Se toca el fondo de la garganta, tres ó cuatro veces cada día, con un pincel empapado en la mezcla siguiente:

Glicerina neutra.	10 gramos.
Clorhidrato de morfina.	10 centigr.
Esencia de menta.	IV gotas.

J. Cherón.

Neuralgias pelvianas.—Al furor operatorio actual es necesario oponer el tratamiento médico paciente y sagaz, frecuentemente seguido de resultados completos y rápidos.

I. TRATAMIENTO GENERAL.—En los casos de este género es necesario proscribir la morfina, porque se trata de enfermos que llegan á ser casi seguramente morfimaniacos, lo cual agrava su situación.

El *artritis* es casi siempre su causa; están por esto indicadas las fricciones secas, los baños estimulantes ó revulsivos, los linimentos antineurálgicos y los salicilatos.

Si es el *histerismo* el que domina será útil ó provechoso el tratamiento moral, la hidroterapia, los valerianatos, las viejas píldoras de Meglin, la electricidad estática, etc.

Si se trata de un *neurasténico* es de todo punto

necesario atender á su régimen alimenticio, al arreglo de su vida (bajo el punto de vista del reposo y el ejercicio graduado), al amasamiento general, la aplicación de la electricidad y las transfusiones hipodérmicas.

II. TRATAMIENTO LOCAL.—En caso de adherencias pelvianas es un admirable medio el amasamiento, al cual es necesario añadir las inyecciones calientes y las curas descongestivas.

Pero si no se encuentra ninguna lesión, la lógica aconseja dejar tranquilas á las enfermas y no intentar extirpaciones innecesarias.

Pablo Segond.

Distensión de los nervios.

Metaloterapia.

Baños sulfurosos. Duchas.

Aguas minerales: Bourbon-Lancy, Ussat.

Campanón.

Neuralgia de la cara.—Hágase una pulverización con cloruro de metilo en la mejilla y en el labio, después de haber protegido el globo ocular. Hágase la refrigeración por su medio sobre los puntos señalados con una pequeña torunda de algodón hidrófilo sostenido en una pequeña varita y cargado de cloruro de metilo.

Aplíquese la torunda en la mucosa bucal hasta que ésta adquiera un aspecto apergaminado.

Letulle.

Neuralgias uterinas.—Inyecciones vagina-

les con:

Antipirina 5 gramos.
Acido bórico 10 —

Para una inyección.

Chaput.

Cuando una neuralgia es rebelde á todo tratamiento médico, empléense los medios quirúrgicos si no hay en su contra contraindicación formal.

En los nervios mixtos de funciones sensitivo-motoras están contraindicadas las secciones nerviosas del tronco, en razón á las parálisis que de ellas puedan resultar; bastará en estos casos la distensión.

Neuralgia ciática.—Se practicará la distensión subcutánea doblando fuertemente el muslo sobre la pelvis y manteniendo la pierna en extensión. Los demás nervios serán puestos al descubierto por medio de una incisión, aislados con la sonda acanalada, sujetos al gancho dinamométrico de Gillette y distendidos.

Se puede seccionar en ciertos casos muy rebeldes las raíces posteriores en el canal raquídeo, después de la trepanación de la columna; pero esta es una operación muy grave, que no se practicará sin verdadera necesidad.

Neuralgia dentaria.—Se pondrá al descubierto el nervio dentario inferior por medio de una trepanación practicada en la cara externa de la rama ascendente. El nervio suborbitario se seccionará en la órbita; se separará y resecará después por medio de una incisión suborbitaria.

En los casos rebeldes, con Braun, Losse y Segond, se irá á buscar el maxilar superior por encima

del ganglio de Meckel; se le seccionará y resecionará en toda la extensión que se pueda.

NEURASTENIA

Charcot.

I. TRATAMIENTO PSÍQUICO.—Bien dirigido, es muy importante en la cura de la neurastenia. Siendo como es una psiconeurosis cuya causa determinante es de orden moral, lo indicado es procurar suprimir esta causa, para lo cual es absolutamente indispensable que el médico procure captarse desde las primeras visitas la confianza de su enfermo, haciéndole entrever desde el primer momento que su mal es curable; es necesario no olvidar jamás la frase de un poeta inglés: «The best inspire of hope is the best physician» (Coleridge).

En la neurastenia, más que en toda otra enfermedad, es la confianza del enfermo en su médico, y la de éste en sí mismo, la primera y más importante condición para curar, por la tenacidad de la neurosis y por su lentitud en mejorar.

Deberá el médico desde luego reanimar el valor abatido de su enfermo, no considerar su afección como cosa imaginaria y, por convicción moral comunicada, mantenerle permanentemente en un estado de espíritu que le permita concebir la idea y la esperanza de una curación más ó menos próxima.

Si el enfermo se imagina que padece perturbaciones gástricas, aléjese de él la idea, por ejemplo, de la dilatación de estómago, que podrá surgir en su pensamiento en vista de las constantes

malas digestiones; porque, por analogía con ciertas parálisis psíquicas, la idea por largo tiempo mantenida de que se padece ó puede padecerse la dilatación gástrica es acaso susceptible de aumentar por una autosugestión la astenia gástrica.

Un segundo punto sobre el cual deberá el médico concentrar su atención es el de sustituir en su enfermo el estado mental causador de los accidentes primitivos de hipocondría ó de otro género con otro estado mental diferente: aconséjense las distracciones y el trabajo intelectual moderado, cualquiera que él sea; éste puede, en efecto, haciendo olvidar la ocasión moral primitiva, ser un auxiliar, á menudo más enérgico de lo que se cree generalmente, del tratamiento psíquico de la neurastenia.

II. AMASAMIENTO. HIDROTERAPIA. ELECTROTERAPIA.—El amasamiento, ese modificador higiénico tan poderoso; la hidroterapia bien aplicada (duchas frías muy cortas á chorro quebrantado sobre el cuerpo); la electroterapia, principalmente la electricidad estática, prestan grandes servicios, produciendo buenos resultados.

Pero en los sujetos muy excitables traspasan estas prácticas algunas veces su objeto, por lo cual no son siempre bien toleradas. Algunos neurasténicos no pueden soportar ni la ducha ni la electricidad sin sentir aumentadas sus molestias.

Entonces es cuando la medicación sedante está bien indicada.

III. TRATAMIENTO MÉDICO.—Núm. 1.—Todas las mañanas: ducha fría á chorro quebrantado en el tronco, á chorro entero al terminar en las pier-